

Yo sueño con un Futuro

Hola, mi nombre es Matías, y soy un chico tranquilo, sin muchos ánimos y encerrado en mi casa con una rutina eterna sin salida. Últimamente, he estado algo extraño, como si algo dentro de mí me dijera que todo está mal, que todo colapsa, pero como pasa solo algunas veces, no le doy atención.

Hace pocos días tuve un sueño en el que un niño intentaba hablarme con desesperación sobre algo, de hecho, se le notaba algo mal, pero se me olvidó apenas desperté, e hice como si no lo hubiese tenido. Estuve perdido completamente, sin entender nada, y mientras mi mamá estaba durmiendo, escuchaba un discurso de último minuto: *“Estamos ante un enemigo poderoso, que no respeta nada, y por esto, entregaremos un bono para el 40%...”*. Pero apagué la tele.

Siguieron pasando los días y los sueños ya se volvían pesadillas, de hecho, esta vez sí recuerdo todo lo que sucedió. Estaba en un lugar raro, donde había mucha tierra, y encima del suelo, carpas y mucha suciedad. El mismo niño apareció, pero distinto, se acercó hacia mi preguntándome si podía ayudarlo, estaba nervioso, desgastado, era delgado y tenía ojeras tremendas, incluso tuve una sensación de que algo pasaba al mirar sus ojos llenos de lágrimas, pero le respondí que no, no podía hacer nada, y el chico comenzó a llorar. Desperté sudando, impactado por no ayudarlo, pero decidí ignorar el sueño, para así continuar con mi día.

Después de bañarme y vestirme, bajé a saludar a mamá. Ella estaba viendo las noticias, y una me llamó la atención, ya que el periodista se encontraba en un campamento a las afueras de la ciudad, un lugar muy sucio, informando sobre la muerte de un chico, idéntico al que encontré en mi sueño. En la entrevista se encontraba su madre, reclamando un abandono total por parte de las autoridades, diciendo que no tenían para comer ni para subsistir. Quedé extremadamente helado, y con un sentimiento de culpa, fui a mi pieza a llorar. En el fondo se escuchaba la tele fuerte, con alguien diciendo *“Este es un enemigo poderoso, el peor en cien años”* y yo, aún sin entender nada.

En la noche, volví a tener el mismo sueño, y me encontré con el niño nuevamente. Él me dijo: “¿Acaso no lo entiendes, o crees que un bono nos sacará de este campamento?, quizá mi vida y la de muchos se pueden ir en toda esta pobreza, hambre y abandono, pero tú debes cambiar eso, tú debes hacerlo, yo sueño con un futuro libre de pobreza. Aunque no me ayudaste, confío en ti, porque eres capaz de lograr lo que sea si te lo propones. Yo sé que tu acabarás con esto”.

El sueño terminó ahí, y entre lágrimas, entendí que todo el mundo va colapsando de a poco, y yo soy parte de esto, como también soy parte del cambio que se necesita, para lograr un mejor mundo, libre de la pobreza y las hambrunas.

Cristóbal Munster Olave

Colegio Obispo Alvear, 3ro Medio B

Puente Alto